

Por la razón que acabamos de exponer, nos abstenemos por
ahora de entrar en materia sobre la guerra del Paraguay y sus
manifiestas tendencias; sobre las ruinas del Brasil y el menzura-
do rol que se está haciendo desempeñar a nuestros valientes
compatriotas sacrificados ya por milares en esa lucha nefasta
y sangrienta y proterida para los covarones verdaderamente repugnantes
patrióticos y republicanos.

En otros momentos propiamente el de discutir la situación
moral interior de la república argentina, y las causas
de desmoralización que invade rápidamente a toda la so-
ciedad, cuyos estamentos se hallan propiamente desprovistos, en un
todo de hombres perversos e inmorales que han substraído
la bandera de la república y
de la traición.

Superior a nuestra ^{capacidad} ~~medida~~, nos parecíamos que es esta
ingrata tarea, porque también nos abandonan las fuerzas
al tratar el cuadro desconsolante de la horrible situación
en que el país se encuentra arrastrado por algunos de
sus malos hijos; pero afrontaremos tan penoso martirio
guiados tan solo por el deseo patriótico de desenmascarar
a los indignos factores de tan gran maldad; para que consi-
ciéndolo nuestros compatriotas no se hagan instrumentos
serviles de sus diabólicos planes de ^{traición y} explotación y
que no cooperen a la explotación de los dineros públicos
que ^{se nutren} ~~se nutren~~ en el sudor del pueblo, en provecho

los esclusivos de esos valores sin patriotismo y sin conciencia.

Ellos me cesan, verdaderos Dulcamaras, nombre que tanto les
agrada, en fingirse apóstoles de la libertad; y para llevar ade-
lante su plan de fascinación y engaño han ~~suportado~~ se
han anticipado á darse el nombre de liberales, verdade-
ra anti-frases de sus coratos liberticidas y anti-sociales.
Y ~~cualesquiera~~ ^{todo el} que los juzgue por sus escritos rebosando
principios de liberalismo, de democracia, de igualdad re-
publicana, sino es muy avisado los ha de creer el pro-
totipo del patriotismo y de las más puras intenciones;
esos incautos habrán caído muy pronto en la calada, por
hacerse instrumentos ocultos y en las redes de sus
magistralivos planes de iniquidad. Ahí es como han
hecho procelitos, particularmente en la juventud arde-
nte y sedienta de libertad. Pero malvados y poco dis-
tos, cuanto han creído que podrían ya aligerar ^{la can-}
ta, porque ^{¡juzgaban que} el momento había ya llegado de consumar
~~por~~ definitivamente su infame atentado, han puesto en
ordenencia la deformidad de sus rostros ^{¡recuerdos} ~~resaca~~ con
el estigma candente del prevaricato y la traición.

Pero todavía no es tarde. Los patriotas no os arro-
déis, porque la hora de la regeneración y del castigo
no está tal vez muy distante; y el clamor público
nos dice que esa hora se aproxima.

Entremos ya en materia.

El resultado práctico de tanto como se ha escrito y